

Los estudios, con abundantes notas y bibliografía eruditas, analizan los textos, su origen y estudio, su contexto musulmán (de moriscos granadinos) y cristiano (de la Contrarreforma católica española y de los intereses eclesiásticos de la Mitra de Granada), con particular estudio de algunos personajes que intervinieron en la polémica: el arzobispo Pedro de Castro y los teólogos y traductores de origen morisco como el jesuita Ignacio de las Casas, Alonso del Castillo, Miguel de Luna y el anónimo o colectivo autor del *Evangelio de Bernabé* (por Barrios, Benítez Sánchez-Blanco, García-Arenal, Rodríguez Mediano, Wieggers, von Koningsveld, Bernabé Pons), los teólogos e historiadores cristianos que eran defensores de los escritos y reliquias presuntamente originarias del cristianismo primitivo, como el arzobispo Castro y el historiador Simonet (por Barrios, González Alcantud), los pocos pero significativos teólogos y filólogos que se opusieron a la autenticidad de los escritos como el obispo de Segorbe Juan Bautista Pérez, Gonzalo de Valcárcel, Pedro de Valencia, Pedro de Gurmendi, Benito Arias Montano, Rodrigo Caro en Sevilla, Bermúdez de Pedraza (especialmente estudiados por el mismo Benítez, Ehlers, Magnier, Woolard) y muchos otros, amén de algunos meritorios y originales estudios sobre la incidencia urbanística y arqueológica de la polémica (por Calatrava, Harris, Mora, Álvarez Barrientos). Son exposiciones muy variadas, mutuamente complementarias pero muy abiertas a nuevas investigaciones, bien armonizadas y equilibradas en las síntesis preliminares y finales de los editores de este voluminoso libro Barrios Aguilera y García-Arenal, de forma erudita pero lectura interesante, con buena presentación para el primer volumen de la colección «Biblioteca de Estudios Moriscos», patrocinada por tres universidades españolas (Valencia, Granada, Zaragoza), curiosamente sitas en las capitales de las tres regiones españolas donde hubo más moriscos hasta la general expulsión de 1609-1614, como observan los dos editores (p. 15).

M. de Epalza

**Vicente de BEAUVAIS**, *Epistola consolatoria de morte amici*, estudio realizado por los profesores J. Vergara Ciordia y F. Calero Calero, UNED-BAC, Madrid 2006.

La *Epistola consolatoria de morte amici*, publicada poco después del 15 de enero de 1260, para aquietar el profundo dolor causado en el corazón de Luis IX de Francia por la muerte repentina de su hijo primogénito, pasa por ser la obra cumbre del género consolatorio medieval. La obra, de la que se conserva una veintena de manuscritos, fue impresa en latín en dos ocasiones: la primera, en Rostock, en 1477, y la segunda, en Basilea, en 1481. Con posterioridad a estas fechas, el silencio sobre la citada epístola ha sido prácticamente total. No sólo no se ha reeditado, sino que apenas se han realizado estudios o investigaciones sobre la misma. Únicamente, en 1967, se publicaba en alemán un estudio sobre la misma, incluyendo un análisis crítico de sus tres primeros capítulos. Fuera de este referente parcial, la obra ha permanecido asombrosamente ignorada y es ahora reeditada, por primera vez en formato bilingüe –latín y castellano–, gracias al esfuerzo realizado por la Biblioteca de Autores Cristianos y por el Departamento de Publicaciones de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Madrid).

Su publicación tiene una importancia extraordinaria. Se trata de una consolación que se sustancia en la máxima pedagógica del aforismo escolástico: *fides quaerens intellectum, intellectus quaerens fidem*. Fe y razón, ciencia y teología, se convertían así en pilares sólidos de la *consolatio mortis* medieval. Un género que, a la tradicional psicología cognitiva grecorromana, añadía ahora el valor de la escatología y de la soteriología. Valores que, si bien estaban latentes en las consolaciones patrísticas, Vicente de Beauvais acertó a darles carta de naturaleza estable, proyectándolos en la posteridad. Ejemplos de especial dependencia de su obra fueron, entre otros: *Epístola sobre prisión de la vida humana* (c. 1416), de Cristina de Pisa; *Consolación sobre la muerte de los*

*amigos*, de Jean Gerson (c. 1419); *Consolatio Theologiae*, de Johannes von Dambach (1492), etc. Aunque, quizá, el mejor corolario de la influencia consolatoria de Vicente de Beauvais sea la necesidad que tuvo el propio humanismo renacentista de reeditar por dos veces –1477 y 1481– su *Epístola consolatoria*. Obra que los siglos posteriores ignoraron –como a muchos otros medievalistas– y que la publicación que ahora presentamos pretende actualizar, recuperando del olvido uno de los mejores textos del género consolatorio bajomedieval.

La estructura de la obra tiene tres partes: la primera, dedicada a la vida y la obra de Vicente de Beauvais, incluye un estudio sobre la estructura de la *Epístola*, su contenido, sus influencias y su proyección; la segunda parte es la transcripción latina, con más de 500 notas inéditas a pie de página, en la que se muestran las fuentes utilizadas por este dominico de primera hora; la tercera parte es la traducción castellana de la *Epístola*. Cierra la obra una síntesis bibliográfica sobre la figura y la obra literaria de Vicente de Beauvais.

Es de esperar que su contenido, centrado en una comprensión de la vida terrena como una preparación para la vida plena en el más allá, posibilite, entender la cultura sobre la vida y la muerte medieval con mayor claridad y sentido crítico. La riqueza de sus textos, las profundas reflexiones antropológicas, el sentido de la escatología y la esperanza y optimismo que toda la obra rezuma son una buena garantía de ello y abren posibilidades inusitadas para un mejor análisis de las consolaciones medievales.

F. Sánchez Varea

**Melchor CANO**, *De locis theologicis*, edición preparada por Juan Belda Plans, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2006, CXLVI + 927 pp.

Juan Belda Plans ha dedicado gran parte de su vida intelectual a la investigación sobre Melchor Cano y la Escuela de Salamanca. Fru-

to de esta labor ha sido su libro monumental *La escuela de Salamanca*, publicado en 2000 en el editorial BAC. Ahora sigue en la misma línea con otra entrega importantísima, que es una gran aportación a la ciencia teológica. *De locis theologicis*, la obra fundamental de Melchor Cano (1509-1560), ha sido traducida por primera vez por Belda Plans, y publicada bajo su dirección por la Biblioteca de Autores Cristianos. De esta forma se llena una laguna de muchos siglos, porque, como es sabido, el latín cuidadísimo (y un tanto barroco) de Melchor Cano, no está al alcance de cualquiera. De hecho, la edición de Hyacinth Serry, de 1714, resultaba prácticamente inaccesible a los lectores modernos. Además de la traducción del texto íntegro de los doce libros, Belda Plans dedica más de cien páginas a una introducción sobre la vida y escritos de Melchor Cano, que orienta el lector sobre el contexto en que se produjo esta obra. También da algunas notas sobre la elaboración de la presente edición.

Empieza hablando del origen y educación de Cano. Sobre el tema debatido del lugar en que nació Cano, Belda Plans se inclina por la villa de Tarancón (Cuenca) frente a otros que se decantan por que nació en Pastrana (Guadalajara). En este sentido está de acuerdo con Pérez Ramírez que en basa su tesis en datos recibidos de Pedro de Ribadeneira, contemporáneo de Cano. También habla Belda Plans de su educación, que empezó en San Esteban de Salamanca bajo Francisco de Vitoria y terminó en San Gregorio de Valladolid. Ilustra su fecunda labor de profesoral en San Gregorio (1534-42), Alcalá (1543-46) y Salamanca (1546-51). Su papel en Trento se centró en el segundo período del Concilio (1551-1552), participando como teólogo imperial en los debates sobre la Eucaristía, penitencia y unción de enfermos, el sacrificio de la Misa y el sacerdocio. Al volver a España, fue ordenado obispo de Canarias, si bien nunca llegó a la isla y al final renunció al cargo. Su última década transcurrió en medio de los turbulentos enfrentamientos entre la co-